

## ENTREVISTA a José Agustín Goytisolo

# “Ya se han ido muchos fantasmas de mi cabeza”

JORDI VIRALLONGA  
Barcelona

**E**l próximo día 23 se inaugurarán en la Universidad de Barcelona un simposio dedicado a José Agustín Goytisolo. El poeta, que vive a caballo entre Barcelona y la Conca de Barberà, habla en esta entrevista del grupo poético del 50, de su próximo poemario y de su propio estado tras la pérdida de los amigos Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma.

—Se está dando cierta efervescencia en torno al grupo poético del 50 en los últimos cinco años, y especialmente en este de 1990. ¿Cree usted que puede ser debido a la necesidad de establecer el grupo poético clásico que le falta al panorama literario español?

—No creo en la necesidad de establecer nada. Los grupos poéticos, o generacionales, tanto de prosa como de poesía, los establecen los críticos y los profesores para poder parcelar mejor, y por lo tanto hacer más fácilmente explicable el panorama de la creación literaria en un tiempo determinado. Incluso en una misma generación, como la entendían Ortega y sus discípulos, caben muchas poéticas.

—¿Un grupo poético puede formarse también en la conciencia de lo que no se desea?

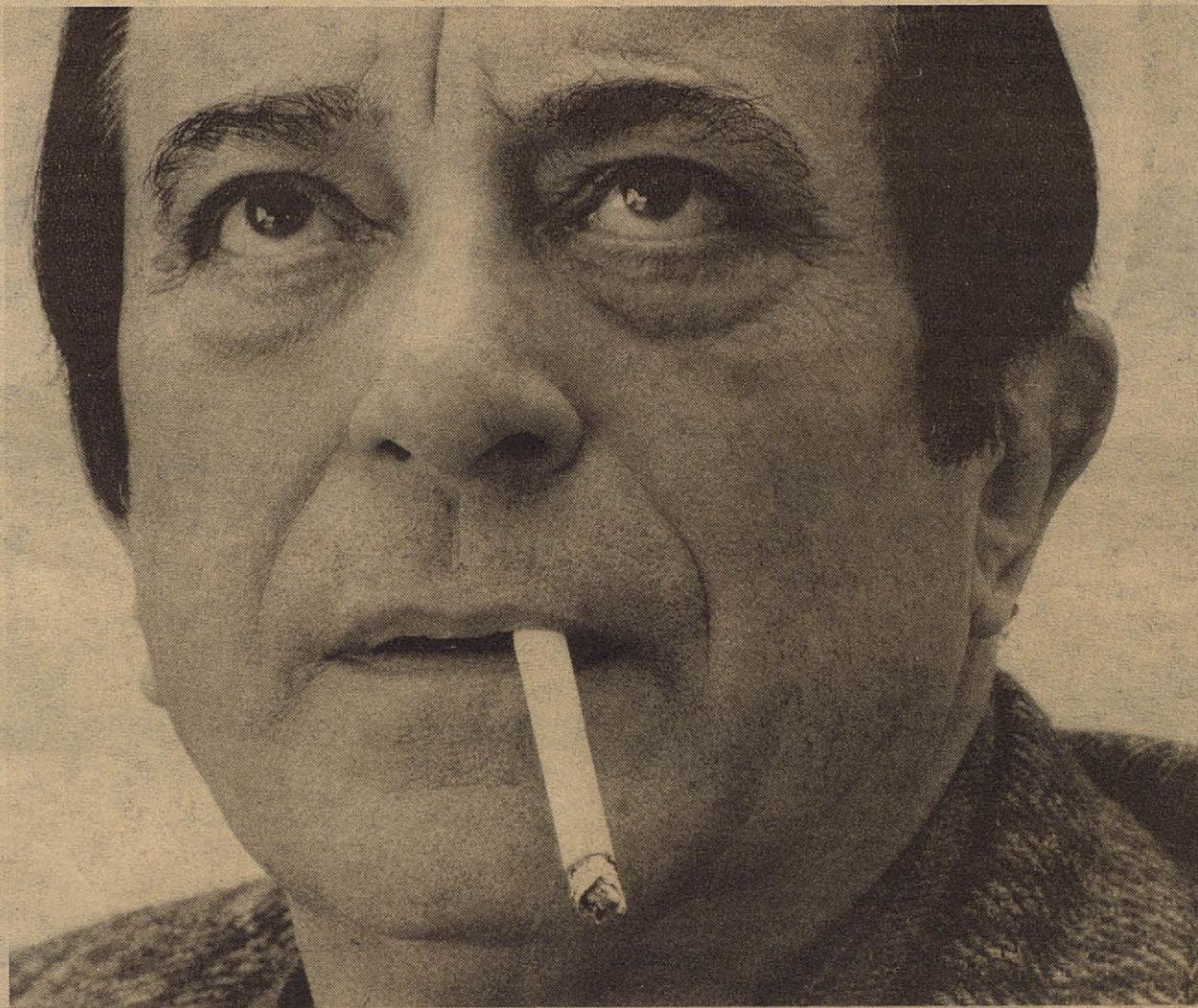
—Puede ser. En el caso concreto del 50 se trata de un grupo de amigos, lo que es muy raro, y más raro que perdure tanto. La Generación del 27 se hizo tan sólo una foto de grupo, en Sevilla. Es un acierto de Juan García Hortelano llamarnos grupo y no generación, puesto que se trata de un grupo de amigos que perdura. No era un grupo cerrado; quien quiso sumarse, se sumó, y quien quiso apartarse, se apartó; cosa que me parece muy bien.

—¿Poseen, en tanto que grupo, o que “degeneración” o “apunte de

*“No se trata de que no quiera hablar de Carlos Barral o de Jaime Gil de Biedma. Es que no puedo”*

degenerados”, como usted ha dicho, una poética propia?

—Nadie dijo a nadie cómo tenía que escribir; no había propósitos ni consignas, ni siquiera una finalidad establecida de antemano. La amistad, el antifranquismo y el modo particular de cada uno de nosotros en entender el poema a partir de una experiencia para llegar a un conocimiento de la realidad, y también para llegar a un conocimiento de no-



SALVADOR SANSUÁN

“Lo de ‘Generación Etílica’ es una exageración”, dice el poeta

sotros mismos, eso nos unía.

—Sin embargo, algunas cuestiones como el tono, la poesía de argumento, la coincidencia en los temas...

—Esto se ve a posteriori, como se ve también más tarde el tono coloquial frente a otro más retórico, o el hecho de no distinguir entre palabras y temas poéticos y palabras y temas no poéticos.

—Algunos de sus compañeros aceptan la “denominación de origen” “Generación Etílica”. ¿Usted qué opina?

—Exageraciones. Cuando llegamos a Madrid Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y yo, y nos veían tomar algún gin-tonic, mucha gente se quedó asombrada, pues por aquella época en Madrid sólo se bebía vino tinto por el qué dirán. Luego empezó a crecer el mito y fue justamente entonces cuando yo dejé de beber gin-tonics y me pasé a los modestos malteados, siempre con mesura. Todo, repito, una exageración, pues si hubiésemos bebido lo que nos atribuyen, nos habría faltado tiempo para escribir.

—Su poesía, y la del grupo, es una poesía minuciosamente trabajada, y digo esto porque puede dar la impresión de que ustedes escribían poemas por las copas, no que los temas poéticos surgen de sus conversa-

## “El Príncipe, si fuera solo, sería bien recibido en la Conca de Barberà”

■ Recientemente han aparecido artículos tuyos sobre su oposición y la de sus vecinos al vertedero de residuos industriales que se pretende instalar en Forès, la cota más alta de la Conca de Barberà. ¿Cuál es su valoración al respecto?

—Un vertedero de estas características debe estar situado cerca de las industrias que producen tales residuos, pues allí se puede instalar una planta de reciclaje y recuperación de los muy diversos componentes residuales. Situar un vertedero a más de cien kilómetros de las industrias que los producen y situarlo en lo alto de una montaña es un auténtico disparate. En primer lugar encarece el transporte y, en segundo lugar, instalarlo en un alto y no en un hoyo produce filtraciones que envenenan aguas subterráneas y polucionan el aire con materias venenosas que el viento esparcería por todo el llano de la Conca. Los cultivos de vid, frutales y los huertos se verían afectados de una manera irreversible.

La denominación de origen de los vinos de la Conca de Barberà resultaría fatal, después de lo que costó obtenerla, pues indicaría caldos de una comarca polucionada. Y ni que decir tiene que ese ambiente, tanto físico como anímico, dañaría también el máximo símbolo monumental y religioso de Cataluña, que es esa joya que se llama monasterio de Poblet.

—¿Qué opina de la suspensión del viaje del Príncipe a Montblanc?

—Supongo que la Casa Real quiere apartarse de la desgraciada, lamentable e incompetente decisión del Consell Executiu de la Generalitat y del Gobierno de la Generalitat misma. El Príncipe, si fuera solo, sería bien recibido, y él lo sabe; pero acompañando a altos cargos de la Generalitat podría existir el riesgo de que una multitud de mis vecinos vaya a expresar, por todos los medios posibles, su visceral rechazo al desgraciado proyecto del honorable conseller Molins.

ciones entre copas; temas que luego cada cual trataba a su manera.

—Surgían de la conversación entre copas o sin ellas, pero, sobre todo, del trabajo, del volver una y otra vez sobre un mismo poema, sobre cada uno de los poemas que forman un libro y de volver una y otra vez sobre el mismo libro.

—Usted desapareció de Barcelona después de la muerte de Carlos Barral y de Jaime Gil de Biedma.

—Desaparecer no desaparecí; me fui. Mi médico me recomendó salir de casa y buscarme otros ambientes.

*“Ya tengo la mitad de los poemas que conforman mi próximo libro, ‘La noche le es propicia’”*

Telefoneé a Oviedo, y mis amigas y amigos de allí me organizaron lecturas y conferencias. Una semana después regresé a Barcelona, justo para cambiarme de ropa y de maleta, y salí inmediatamente hacia Moscú, pues me habían invitado a la celebración del centenario del nacimiento de Boris Pasternak. Moscú fue para mí una novedad después de la ‘perestroika’, pues era una ciudad que ya conocía. El ambiente me envolvió, y los días que ahí pasé me sentaron muy bien. A la vuelta cambié de avión en Barajas y me desplacé a Turín para el congreso machadiano. Al regresar a Barcelona, me di cuenta de que dormía bien; que ya se me habían ido muchos fantasmas de mi cabeza.

—Usted no quiso hablar ni escribir de Barral ni de Jaime Gil de Biedma después de sus muertes. ¿Tampoco quiere hacerlo ahora?

—Todo esto tenía demasiada importancia. Una cosa era contestar preguntas que me hacían, y otra ponerme ante la máquina de escribir y empezar a llenar folios sobre mis amigos. No se trata de que no quiera hacerlo, sino de que no puedo.

—¿Me podría comentar algo de su próximo libro?

—Tengo más de la mitad de los poemas que lo conforman. Se llama “La noche le es propicia”. Es un libro de poemas de amor basado, remotamente, en una historia que me contaron, que me hizo pensar en los poemas de amor que tengo en más aprecio de la literatura española contemporánea, en “La voz a ti debida”, de Pedro Salinas. Pero yo deseo que ambos personajes, el masculino y el femenino, estén a la vez presentes; que se hable de ambos en tercera persona; que la mujer no esté fuera del poema como una evocación. ●